



▶ 11 Noviembre, 2017

# Pantallas

CRÍTICA DE TV

Sergi Pàmies



## El merlinismo-leninismo

La parrilla televisiva abre pasillos secretos entre géneros teóricamente incompatibles. La información sobre la ocupación de vías de tren y cortes de carreteras y autopistas conecta con el espíritu de desobediencia expresado el día antes en *Merlí* (TV3). Ya no sabemos si lo relacionamos a causa de una deformación subjetiva o si estamos sometidos a un adoctrinamiento subliminal. Lo cierto es que las declaraciones de los manifestantes partidarios de este ensayo de caos en el templo, profusamente entrevistados por TV3, incorporan sentencias que parecen extraídas del argumentario contestatario de *Merlí*. Y lo más curioso es que chirría más el idealismo de consigna y energía juvenil de la realidad que las ridículas réplicas y contrarréplicas de los diálogos de la serie, como el del machismo falocéntrico de los castellers, que suma el feminismo caricaturesco al repertorio de causas ridiculizadas, no se sabe si adrede o por accidente.

**COMO SI FUERA UNA MANDARINA.** *Com si fos ahir* (TV3) no crea la adicción de *La Riera*, quizá porque la serie es víctima del ambiente general de politización y movilización, que sitúa

cualquier formato de ficción a un nivel mucho menos apasionante que la actualidad. La serie, sin embargo, intenta abrirse paso a través de un grupo de amigos de infancia y adolescencia que, al cabo de unas décadas, se reencuentran para redescubrirse convenientemente fracasados o triunfantes. La ambientación los sitúa en pisos y apartamentos que parecen salidos del último catálogo de Ikea. Y, como se corresponde

---

### La trama avanza de conversación en conversación hasta el melodrama costumbrista final

---

al género, la trama avanza de conversación en conversación hasta el melodrama costumbrista final. Esta semana me gustó una de las escenas, cuando el personaje de Eva, que está sentada pelando una mandarina, decide decirle a su manso: "Me quiero separar", así, sin anestesia. Que alguien se quiera separar en una teleserie en general y en una teleserie de TV3 en particular no es ninguna novedad. Pero el detalle de la

mandarina me ha parecido especialmente acertado porque confirma que, a diferencia de los hombres, las mujeres sí pueden hacer dos cosas al mismo tiempo: pelar una mandarina y romper una relación con una fórmula tan tópica como categórica.

**HIJO DE LA LIBERTAD.** En *Mi casa es la tuya* (Telecinco) Bertín Osborne visitó a Boris Izaguirre. ¿Novedad de la entrevista? Incorporar la emoción por la muerte de su madre en un personaje público estereotipado por su propio esfuerzo de frivolidad creativa y de narcisismo mitómano. El recuerdo de su madre conmovió a un Izaguirre que no puede descubrirnos gran cosa porque, como buen hijo de la televisión, ya lo ha compartido casi todo. Por suerte, su discurso siempre resulta inteligente y cuando recordó sus inicios como guionista de telenovelas (tras un fugaz periodo como *horoscopista* en gallego), dejó caer un diagnóstico acertado: las telenovelas, que durante décadas fueron un género romántico que actualizó la tradición decimonónica del folletín, han perdido romanticismo y han sido intervenidas por el erotismo *low cost* y la violencia de las historias de narcotraficantes.